



IV. Sugerencias litúrgicas

Oración por los enfermos

Padre bueno y misericordioso,
tú quisiste que tu Hijo soportara nuestras debilidades
para darnos a conocer el valor de la paciencia
y del sufrimiento humano;
escucha las oraciones que te dirigimos
por nuestros hermanos enfermos,
y concede que quienes están sometidos al dolor,
la enfermedad y la angustia,
se sientan elegidos entre quienes tu Hijo
llama bienaventurados por su sufrimiento
y comprendan que están llamados a unir su dolor
a la pasión de Cristo para la salvación del mundo.

Tú, que sabes de sus tristezas y soledades
y conoces sus sentimientos más ocultos
y sus más vivas necesidades,
mira las limitaciones de los enfermos y ancianos
y acompáñalos siempre en su dolor,
derrama sobre ellos tu misericordia
y concédeles paz, alegría y fortaleza.

Escucha esta súplica que te presentamos
por intercesión de María Santísima,
salud de los enfermos.

Amén.

